



FAO en acción

Aprendiendo a criar peces

Los cursos de acuicultura de la FAO favorecen el desarrollo rural

Rep Hing es capaz de cocinar el pescado de 24 maneras diferentes. Frito, en salazón, a la parrilla, al vapor y fermentado. Por suerte, a ella y a los 25 miembros su familia les gusta el pescado. Lo comen casi todos los días. Es fácil, no tienen más que pescarlo en el criadero de su casa en la provincia de Siem Reap, al norte de Camboya.

Hace dos años, la Sra. Hing participó en un curso de capacitación en acuicultura de la FAO. "Aprendimos cómo construir y reparar una piscina de pescado, cómo criarlo en nuestros campos de arroz y cómo producir su alimento", dice la Sra. Hing, quien hoy tiene dos piscinas con cinco clases diferentes de pescado. "Criar pescado no es difícil y es muy bueno para nuestra familia", dice. "Comemos mejor y hasta conseguimos ganar dinero".

Desde 1999, la FAO ha capacitado a más de 800 granjeros en la gestión de criaderos familiares de pescado en Siem Reap. El objetivo es contribuir a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos en la zona, y reducir al mismo tiempo la migración de campesinos hacia el Lago de Tonle Sap, donde el exceso de pesca es ya un serio problema. La capacitación forma parte de un proyecto de la FAO de gestión participativa de los recursos naturales en la región de Tonle Sap.

La acuicultura es un importante aliado en la lucha contra la pobreza. Contribuye a la seguridad alimentaria y al bienestar social en países como Camboya. Aproximadamente, el 90 por ciento de la producción global procede

de países en desarrollo y una gran parte de esta producción es el fruto del trabajo de pequeños productores como la Sra. Hing.

"La acuicultura juega un papel crucial en el desarrollo rural", dice Rohana Subasinghe, experto de la FAO en recursos pesqueros. "Es una riquísima fuente de alimentos a bajo costo que sirve también para compensar a los pequeños agricultores de los periodos de malas cosechas. Además, crea empleo y aumenta el nivel de vida de las pequeñas comunidades rurales".

La acuicultura supone casi un tercio del total de las capturas pesqueras. Hoy día, el pescado representa un 15,9 por ciento del total del aporte de proteínas animales en el mundo, un porcentaje mayor que el de cualquier otro producto animal. El pescado es parte integrante de la dieta diaria de asiáticos y africanos, y en menor medida también de los habitantes de otras regiones del mundo. En Filipinas, por ejemplo, más del 50 por ciento de las proteínas animales ingeridas per cápita proceden del pescado.

La Sra Hing, quien también cultiva arroz, melones, coco, banana, mango y caña de azúcar, está pensando en construir una nueva piscina para aumentar su producción. En concreto, le interesa la venta de los alevines. "Mis vecinos están viendo cómo la cría de pescado ha mejorado nuestras vidas y quieren seguir nuestro ejemplo. Yo ya les he vendido muchos alevines pero estoy segura de que puedo vender muchos más", asegura la Sra. Hing.



Datos y cifras

Sobre la acuicultura y la pesca

La humanidad cría peces desde hace miles de años. Hoy día, la acuicultura proporciona una amplia variedad de pescados y plantas.

Desde 1984, la acuicultura ha sido el sector productor de alimentos con un mayor desarrollo a nivel global. Con un índice general de crecimiento del 11 por ciento anual, ha superado con mucho el incremento del 3 por ciento experimentado por la carne de ganado y del 1,6 por ciento de las capturas pesqueras.

El total de la producción procedente de la acuicultura en 1999 rondó los 42,77 millones de toneladas métricas, valoradas en 53 560 millones de dólares EE.UU. Aproximadamente, un tercio del total del pescado que consumimos proviene de la actividad acuícola. Asia, donde se lleva a cabo el 90 por ciento de la producción acuícola mundial, está sin duda a la vanguardia.

En 1997, la acuicultura de agua dulce representaba más del 45 por ciento del total de la producción acuícola mundial. Plantas y moluscos provenientes de aguas marinas contribuyeron con el 20 y el 24 por ciento, respectivamente, mientras que la acuicultura de agua salada contribuye actualmente con menos del 5 por ciento del total mundial (en peso). Su producción se reduce prácticamente a los camarones y su contribución en valor se sitúa en torno al 15 por ciento.

Muchos de los países con baja renta y déficit alimentario son grandes productores acuícolas. En estos países, la acuicultura contribuye a aliviar la pobreza y a aumentar la disponibilidad de productos pesqueros para las personas pobres en las áreas rurales y urbanas. Muchos países en desarrollo exportan productos acuícolas y en muchos casos la acuicultura se ha convertido en una importante fuente de divisas, que sirve para fomentar el desarrollo o pagar la deuda externa.

Como fuente de alimento de bajo costo y con un elevado contenido de proteína animal, la acuicultura aumenta los niveles de nutrición y contribuye a aliviar la pobreza en los países más pobres del mundo. El Programa Especial para la

Seguridad Alimentaria de la FAO (PESA) incluye la acuicultura entre sus componentes prioritarios.

La acuicultura integrada tiene una amplia gama de beneficios para los agricultores que van más allá del consumo o la venta de pescado. En Asia, por ejemplo, los agricultores usan determinadas especies de pescado, como el caracol dorado, para combatir enfermedades del arroz. Combinando estas dos actividades mejoran sus cosechas de arroz y crían pescado. En el marco del Programa PESA de la FAO, los agricultores en Zambia están introduciendo pequeñas piscinas en sus huertos caseros para la acuicultura y el regadío. El fango del fondo de las piscinas es, además, un excelente fertilizante orgánico, rico en minerales.

En algunos casos, el crecimiento acelerado y sin control de la producción acuícola ha causado daños ecológicos y ha propiciado conflictos por la escasez de recursos con repercusiones negativas en la opinión pública. Ante esta realidad, la FAO y sus asociados han hecho énfasis en la creación de estrategias normativas y de planificación que se ocupen de las cuestiones sociales, ambientales y de reglamentación pertinentes para el fomento de una acuicultura sostenible.

La misión del Departamento de Pesca de la FAO es la de facilitar y asegurar el desarrollo sostenible y la utilización a largo plazo de la pesca y la acuicultura mundiales.

Para **más información**, contactar con la Oficina de relaciones con los medios de comunicación de la FAO:

Tel: (+39) 06 5705 3625

Fax: (+39) 06 5705 3699

Media-Office@fao.org

O visitar la página web del Departamento de Pesca de la FAO:

<http://www.fao.org/fi/default.asp>